

SUSCRIPCIONES

Madrid, un mes 2,50 ptas.
Provincias, trimestre 9,00 "

25 EJEMPLARES 1,75 PESETAS

LA LIBERTAD señala a sus lectores y anunciantes
: : que es el periódico de más grandes tiradas : :

La Libertad

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director

Apartado de Correos 991

Casa de LA LIBERTAD Redacción y Administración:
Madera, 8

Número suelto, 10 céntimos

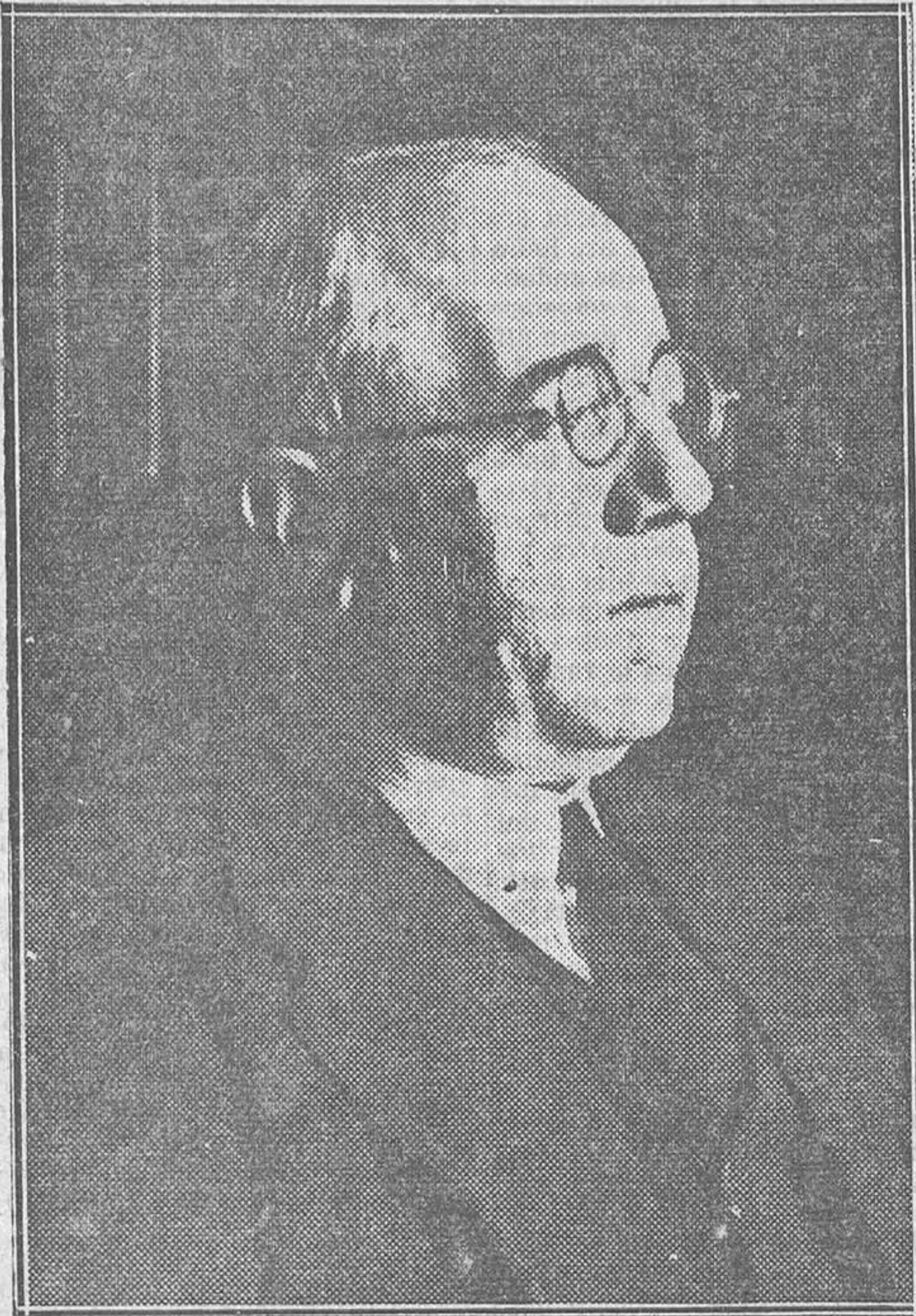
VIBRACION REPUBLICANA

UN MAGNIFICO Y TRASCENDENTAL DISCURSO DE DON MANUEL AZAÑA

HOY CONTINUARÁ EL DEBATE SOBRE EL ALIJO DE ARMAS EN EL PARLAMENTO

El acusado se convierte en acusador

La sesión de la Cámara



Don Manuel Azaña

Fuera de la Cámara

Seguramente en el curso de la actuación de este Parlamento no se había producido un movimiento de expectación tan extraordinario como en el día de ayer. El interés y la emoción despertados por el anuncio del debate sobre el alijo de armas llevó a los alrededores de la Cámara una gran concurrencia de curiosos.

La cola de la tribuna pública, a pesar del día lluvioso, era numerosísima desde el mediodía. Llegó a reunir más de doscientas personas, aunque sólo son 36 los puestos que la tribuna tiene.

Los primeros puestos proporcionaron un buen negocio a sus ocupantes.

Gran lujo de fuerzas a pie y a caballo conservaban el orden, impidiendo el estacionamiento de grupos.

La inclemencia del tiempo, llovía copiosamente, no atenúa el interés de los que esperaban cándidamente la posibilidad de tener acceso a la tribuna.

Los grupos que se estacionaron en las inmediaciones de la calle de Florida Blanca hicieron objeto de una gran ovación a los Sres. Azaña y Casares cuando éstos llegaron a la Cámara.

En los pasillos

Si grande era la expectación en las calles, mayor fué la que se observaba en los pasillos del Congreso.

so, donde desde las tres de la tarde era difícil la circulación, por el enorme número de concurrentes que esperaban con interés creciente llegase la hora señalada por el presidente de la Cámara para iniciar el debate sobre las acusaciones de los tres grupos derechistas, Ceda, Renovación y Tradicionalistas.

En las galerías altas, gran número de personas portadoras de volantes facilitados por la Secretaría de la Cámara sufrieron gran desencanto al conocer la orden dada por el Sr. Alba de que fueran retiradas estas autorizaciones.

Naturalmente, se les ordenó que desalojaran los locales, lo que no se hizo sin protestas, que fueron acalladas por los ujieres y agentes de servicio especialmente dedicados a esta vigilancia.

Los secretarios del Congreso se vieron y desearon desde primera hora para atender las innumerables demandas. Su despacho, a las tres de la tarde, era un verdadero hervidero de peticionarios y reclamantes.

En los pasillos se veían muchas personas que no concurrían a la Cámara hace tiempo. Allí estaban los Sres. Albornoz, Salvador (don Amós), Moreno Galvache, Gusano, Peñalba, Molpeceres, Segovia, Ballester, Gordón Ordás y muchos otros. También acudieron algunos diputados socialistas.

España, viendo a los acusadores de D. Manuel Azaña y D. Santiago Casares, tenta la convicción firme, inequívoca, de ser todo, pura y simplemente, malévolos maniobras de antirrepublicanos. Pero si alguien hubiese podido sentir duda sobre ello, la tremenda, irrefutable disección del sumario, hecha por el Sr. Azaña, bastaría para convencer al más escéptico. Las derechas borbónicas han querido hacer aquí, sea como fuere, algo de lo que el fanatismo transpirenaico logró en aquel odioso proceso Dreyffus.

Pero, ¡qué triunfo el de la verdad! Cuando el Sr. Azaña terminó su insuperable alegato, las burdas acusaciones quedaban hechas trizas y expuestas, en la desnudez de su miseria, a la execración de todos los españoles que no van a rastras de odios y malevolencias.

Sin duda eran pueriles las acusaciones. Peor aún, incasables con la más somera noción del Derecho político y de la ciencia penal. Tales, en fin, que sólo por el deliberado propósito de buscar a trancas y barrancas la inutilización de unos adversarios políticos, pudo haber quien creyera eso propto de unas Cortes del siglo XX.

Pero es que con esas acusaciones—hurtadas un día y otro al secreto del sumario durante varios meses—se enrareció la atmósfera en torno de dos intachables patriotas. Con esas acusaciones, difundidas en letras de molde y aun en discursos de políticos que blasonan de solvencia espiritual, se difamó durante más de medio año a dos hombres cuyo delito fué ser republicanos, haber querido que la República se encimara sobre las antiguallas ideológicas de la monarquía oculta... Porque nunca, nunca, en país alguno, se ha hecho ni podido hacer lo que aquí contra esos dos hombres. ¿Y con qué fundamento? Ayer tarde se vió. Con ninguno. Absolutamente con ninguno.

*

Mas el nervio del debate no estuvo sólo en que el Sr. Azaña, con formidable rigor lógico, deshiciera una por una las patrañas convertidas en acusaciones. Estuvo en que, por la fuerza misma de los hechos, el Sr. Azaña convirtióse de acusado en acusador. Acusador con pruebas.

Y ahí, ahí es donde radica lo más grave de este asunto político, tramado por el odio de las derechas. Que después de lo expuesto por D. Manuel Azaña tocante a ciertas anomalías del sumario, el lance toma relieve muchísimo mayor. Y es imprescindible, por conveniencias supremas de justicia, que se haga luz sobre ello. Para que el país conozca el motivo de rarezas tales, y, si hubiere lugar, recaiga sobre ellas la sanción debida.

¿Por qué no se aclara en el sumario lo referente al alijo de armas de Septiembre de 1934, y, por contra, sin hacer el debido acopio de documentos fehacientes, se desvía para ir contra el Sr. Azaña por cosas ajenas a ese alijo? ¿Cómo se deja en la penumbra al nuevo comprador, al nuevo contrato, y, en cambio, se bucea en lo de 1932 y 1933, cuando esas armas estaban retenidas en una fortaleza? ¿Por qué se culpa al Sr. Azaña, debido a un supuesto discurso que se afirma haber pronunciado en el Consorcio de Industrias Militares, cuando en el acta de esa sesión—que no consta en el sumario—se demuestra no haber habido tal discurso? Por éstos pormenores, entre otros muchos de suma gravedad, la opinión pública espera que se averigüe cómo contiene el sumario extrañezas de tanto bulto.

Ni eso puede quedar sin averiguación, ni tampoco parece admisible poner en olvido las singularidades de procedimiento que culminan en el envío del testimonio a las Cortes. Son cosas de muy grande importancia para que se omita ponerlas en claro. La Justicia debe ser la primera interesada en ello.

Porque las acusaciones del Sr. Azaña están ahí, en el «Diario de Sesiones», y no vale querer desconocerlas. Lo de 1934 no se ha averiguado. ¿Por qué? ¿Y por qué, añadimos nosotros, los acusadores del Sr. Azaña también pasan de largo sobre eso, que es real y tangible, para dedicarse a la elaboración de vagas fantasías concernientes a otros asuntos?

*

El grandioso discurso del Sr. Azaña—que ni un solo momento dió margen a los enemigos de la República para ver colmada una de sus secretas aspiraciones—fué tal como esperaban los republicanos. Un triunfo completo, indiscutible, ilimitado, sobre la turbamulta de los monárquicos y monarquizantes. La verdad, que resplandece sin velos. Pero una verdad justiciera, que si de una parte incapacita para siempre a los rencorosos acusadores, de otra crea un ineludible problema político.

Del cual no se puede evadir ninguno de los que se ven sometidos a él por la irresistible dialéctica del inesperado acusador. Los cargos dirigidos por el Sr. Azaña quedan en pie. Y lo que es peor, obrando como certera cuña entre los que tan alegremente fueron juntos por el camino que ha desembocado en la justiciera sesión de ayer, tras la cual tantas interrogaciones acusadores quedan flotando en el ambiente.

En cambio, con el Sr. Azaña están todos los republicanos, unidos en el mismo anhelo y gozosos de las resultas de este juicio ante la nación; donde las cañas se han vuelto lanzas, y donde, a más de frustrarse los deseos de quienes aguardaban ver malherida a la República en sus valores fundamentales, queda deshecha una conjura y necesitada de esclarecimientos la obra que en el salón de sesiones yace punto menos que inservible por sus extrañas deficiencias y sus raros vaivenes.

Ha sido el de ayer un día grande para la República. Lo celebramos. La imitación del proceso Dreyffus no tiene ya valor ético de ninguna clase. Los alguaciles han sido alguacilados. Y ahora, quitéranlo o no cuantos anduvieron en la maniobra, tendrán que someterse a las sanciones morales que dicte la opinión pública, que, por encima de las Cortes, ya sabe del asunto lo que necesitaba saber.

Los Sres. Azaña y Casares en la Cámara

Sobre las cinco menos cuarto llegó a la Cámara el ex presidente del Consejo D. Manuel Azaña, a quien acompañaban los Sres. Casares Quiroga y Muñoz.

Alrededor de los tres se formó un nutridísimo grupo de personas que deseaban saludar al ex presidente del Consejo.

Materialmente en volandas fué acompañado hasta el guardarropa, sin dejar de estrechar manos y recibir abrazos.

Los diputados y ex diputados republicanos no cesaban de acudir para saludarlo. Y asimismo, un crecido número de periodistas republicanos hizo acto de presencia.

Preguntado por los periodistas, el Sr. Azaña, señalando una cartera que llevaba debajo del brazo, dijo:

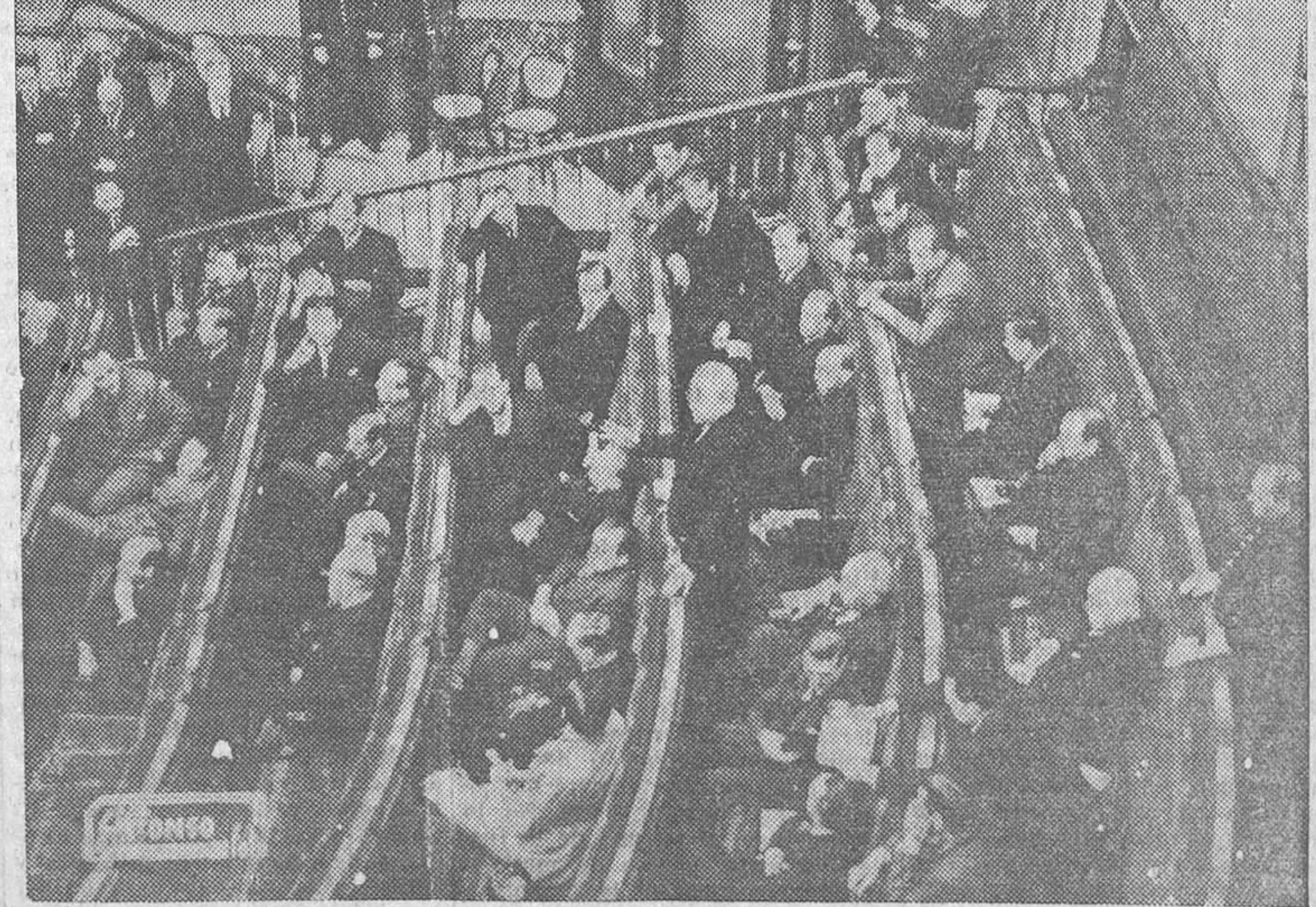
—Esto no es el sobre blanco, sino una cartera roja republicana.

Dijo después el Sr. Azaña que había solicitado del presidente de la Cámara hablar sin limitación de tiempo, pues en otro caso no podría hacer uso de la palabra, y dió a entender que había conseguido tal autorización.

Cuando dieron las cinco, todos los diputados se precipitaron al salón de sesiones, y los periodistas nacionales y extranjeros, a sus respectivas tribunas.



El deseo profundo de oír la voz autorizada, de ritmo moderno y de limpia emoción española, lleva al pueblo—otra voz auténtica: la de la calle—a las puertas del Parlamento...



Don Manuel Azaña—figura insigne de la República española—explica su actuación en el asunto del alijo de armas. Y sus argumentos rotundos—conglomerado de hechos transparentes, sin sombra de duda, rectos y honrados—culminan en una acusación definitiva contra monárquicos y reaccionarios, que quisieron erigirse, torpemente, en acusadores...

IMPERIALISMO A LA ANTIGUA USANZA

¿Trata Mussolini de anexionarse Abisinia?

La rápida concentración de tropas italianas en la frontera de Abisinia hace creer al ministro de Relaciones exteriores de este país que la amenaza de guerra por parte de Italia es cada vez mayor.

¿Por qué tanto ruido en torno de este conflicto entre Italia y Abisinia, cuando la primera dista miles de kilómetros de la segunda y por una simple cuestión de fronteras?



El coronel Huberto Julían, el aviador negro llamado «El Águila Negra», que se ha puesto al servicio del emperador de Abisinia.

En realidad, más que de una diferencia sería entre dos naciones, se trata de un pretexto por parte del Gobierno italiano para dar estado al designio imperialista de conquistar Abisinia, de grado o por fuerza.

Abisinia confía en la justicia de su causa y en la Sociedad de Naciones, de la que es adherente y cotizante. Mientras, Italia envía tropas y más tropas que embarcan hacia el territorio africano con gran aparato bélico, al uso fascista.

VIEJO IMPERIALISMO

Esos preparativos son lo más sospechoso del asunto, cuyo arreglo no ofrecería mayores dificultades si Mussolini no persistiese en su plan de conquista, ya antiguo en Italia, pues data de 1896, en que aquélla acariciaba vastos planes de conquista en el Este de África.

Pero las clases directoras italianas no estaban satisfechas. Su prudencia era debilidad. En 1897, a través de su búsqueda de colonias en África y después de diversas conquistas, Italia chocó con Abisinia, único país africano organizado militarmente.

MEDIOS DEFENSIVOS DE ABISINIA

Aventura, porque Abisinia está organizada militarmente. El contingente de su Ejército es de 100.000 hombres. Dispone de 300 ametralladoras y 150 cañones, algunos aviones y carros de asalto; pero puede movilizar en caso de guerra 800.000 soldados.

Para Italia, indudablemente, sería más ventajosa la anexión pacífica; pero ello es imposible. Lo debe comprender así cuando no cesa de embarcar tropas con destino a África.

EL REARME DE ALEMANIA

Francia acuerda enviar a Berlín una enérgica nota de protesta y plantear ante la Sociedad de Naciones la actitud del Reich contra el Tratado de Versalles

La resuelta actitud de Francia

Acuerdos del Consejo de ministros. París, 20.—Después de terminado el Consejo de ministros, que ha durado tres horas, se ha publicado el comunicado siguiente:

«El ministro de Negocios extranjeros, Sr. Laval, ha hecho una exposición sobre la situación exterior. El presidente del Consejo, señor Flandin, hizo a su vez un informe sobre la declaración que hará esta tarde en el Senado.

A continuación, el Consejo ha aprobado el texto de la nota de protesta que será entregada al Gobierno alemán en respuesta a su información del sábado. También ha aprobado las negociaciones actualmente en curso con Inglaterra e Italia relativas a un «modus» de consulta.

Finalmente ha decidido ante la Sociedad de Naciones la cuestión de las medidas alemanas de 16 de Marzo.

Los ministros han autorizado al de Negocios extranjeros a aceptar la invitación del Gobierno de los Soviets para ir en breve a Moscú.

La conferencia de Italia, Inglaterra y Francia, el sábado

París, 20.—Se aclara que la conferencia entre Italia, Inglaterra y Francia, que se celebrará en esta capital el próximo sábado, tiene como primer objeto el demostrar, antes del viaje de sir John Simon a Berlín, que existe solidaridad absoluta entre las potencias aliadas.

En estas conversaciones, Francia estará representada por el señor Laval; Inglaterra, por el señor Eden, e Italia, por el Sr. Suñich.

El Gobierno francés ha visto con especial agrado la posibilidad de que sir John Simon sea informado ampliamente de la actitud de las potencias interesadas, porque esto dará al ministro británico más fuerza en sus discusiones con el canciller Hitler.

Por eso el Gobierno francés ha decidido no enviar una nota demasiado fuerte a Berlín, para no cerrar el camino a negociaciones posteriores.

El requerimiento a la Sociedad de Naciones. París, 20.—El ministro de Relaciones exteriores de Francia, señor Laval, ha enviado a última hora de hoy un telegrama a monsieur Avenol, secretario general de

la Sociedad de Naciones, en el que solicita la convocatoria del Consejo de la Sociedad de Naciones para tratar de la violación del Tratado de Versalles por Alemania, realizada al decretar el servicio militar obligatorio.

El Gobierno francés pide que el Consejo se reúna bien el 28 de Marzo o el día 1 de Abril.

El llamamiento de Francia ha sido hecho de acuerdo con el artículo 11 del Convenio, y se cree que también hace mención del artículo 16, el llamado «artículo de las sanciones» del Convenio.

En la nota de Francia a Alemania y en el telegrama enviado a la Sociedad de Naciones, se niega a reconocer la repudiación unilateral de Alemania del Tratado de Versalles.

Francia no ha pedido sanciones

París, 20.—El ministerio de Relaciones exteriores ha desmentido esta noche la información según la cual el Gobierno francés deseaba la aplicación del artículo 16 del Convenio de la Sociedad de Naciones, por el que se proveen la aplicación de sanciones.

Mil seiscientos millones de francos para aviación militar

París, 20.—Según indican los miembros de la Comisión de Aeronáutica de la Cámara, ante los cuales informó el general Denau, ministro del Aire, el importe de los créditos que van a ser solicitados por el Gobierno para material de aviación militar ascenderán a 1.600 millones de francos.

Los comentarios alemanes a los acuerdos del Gobierno francés

La contestación a las resoluciones francesas. Berlín, 20.—En un artículo publicado por el periódico «Germania» acerca de las resoluciones adoptadas hoy por el Gobierno francés, dicho periódico dice, entre otras cosas, que el gesto de París, encaminado a poner en marcha la maquinaria de la Sociedad de Naciones para condenar a Alemania por el Parlamento de Ginebra sin esperar nuevas gestiones, constituye un signo poco favorable para las probabilidades de una acción de «entente».

Otros informes

La actitud de Italia de acuerdo con Francia. Roma, 20.—En los círculos oficiales se dice que el Gobierno italiano ha sido tenido al corriente de los acuerdos adoptados por el Gobierno francés en lo que se refiere a recurrir ante la Sociedad de Naciones.

Italia dará a conocer su punto de vista mañana, y no se ve razón alguna para que sea contrario a la presentación de dicho recurso. Italia comprende, pues, totalmente la iniciativa francesa.

Por otra parte, se hace notar que el procedimiento de recurrir a la Sociedad de Naciones no está en oposición con la consulta de los Tres, prevista por el acuerdo

LA CRISIS BELGA

El descenso de la libra ha precipitado la dimisión de Theunis

El «Daily Herald» decía hace poco, comentando la baja de la libra esterlina, operada con la complacencia del Gobierno británico, que las primeras víctimas serían las naciones del bloque oro. Justamente, a los seis días escasos de escritas esas palabras se plantea la crisis en Bélgica, uno de los países adheridos al bloque oro. Y se plantea la crisis precisamente como consecuencia de la baja de la libra esterlina. La crisis, pues, ha comenzado a cumplirse.



Lord Montagu es un joven aristócrata británico, un «voluntario» de la aventura, un impaciente de la vida, que se dispone a ingresar en la Legión extranjera de España. «La Legión es la aventura organizada», ha declarado el propio lord Montagu. Y en vista de ello, ha decidido incorporarse a la aventura.

Se ha producido la crisis por la cuestión económica. Por la misma causa que surgió la del mes de Noviembre último y que comentamos hace tiempo. La baja de la libra ha repercutido en el franco belga, que ha experimentado una nueva depreciación. El Sr. Theunis fué a París inmediatamente para recabar de Flandin el apoyo de Francia, como una de las naciones del bloque oro.

En realidad, la caída del señor Theunis parecía, sin embargo, inevitable. El descontento contra su política crecía de día en día. Se le acusa de ser, a partir de 1921, el causante de la depreciación del franco belga, que valía por esa época cincuenta céntimos, y que se cotizaba cuando Theunis dejó el Poder a veinte céntimos.

Tiene fama Theunis de ser un virtuoso de las finanzas. Este prestigio ha hecho que la opinión pública pusiera en él su confianza; pero, al parecer, las dificultades actuales son superiores a sus recursos de gobernante. Se le acusa de haber agravado la situación, de no haber acertado a equilibrar el presupuesto del Estado, a pesar de que a su Gobierno se le ha llamado Gobierno de los banqueros.

En la semana última, la deuda de capitales alcanzaba la cifra de 250 millones. En poco más de un año, las reservas en oro del Banco Nacional han disminuido de 2.000 millones a 171, y los depósitos de los Bancos particulares en el Banco Nacional, en 1.500 millones. Se acusa al Sr. Theunis de haber perseverado ciegamente en la anterior política, que produjo la crisis de Noviembre. La mayoría actual, en la que figuran los católicos, elegida en 1929, no ha sabido corresponder a la confianza depositada en ella por el país.

La baja de la libra esterlina ha contribuido poderosamente a precipitar la caída del Gabinete Theunis y que el pánico invada la opinión pública. Hay motivos para ello. Desde hace cuatro semanas escasas, las cotizaciones de valores en Bolsa han sufrido un descenso del 4 y 6 por 100. En un día sólo hubo una baja de 20 puntos. El Sr. Theunis y su Gobierno habían perdido la confianza de la opinión.

Han sido llamados a consulta por el rey los socialistas, representados por Vandervelde. Son la oposición. Su crédito está en alza en Bélgica. Es condición suya para colaborar en el Gobierno la aceptación del plan Mann. ¿Transigirán los liberales y el rey con ese programa? La crisis es muy interesante y ha de ser laboriosa de resolver. La pequeña Bélgica puede ser ejemplo de grandes enseñanzas políticas.

Norteamérica mantiene las relaciones con Rusia y Méjico

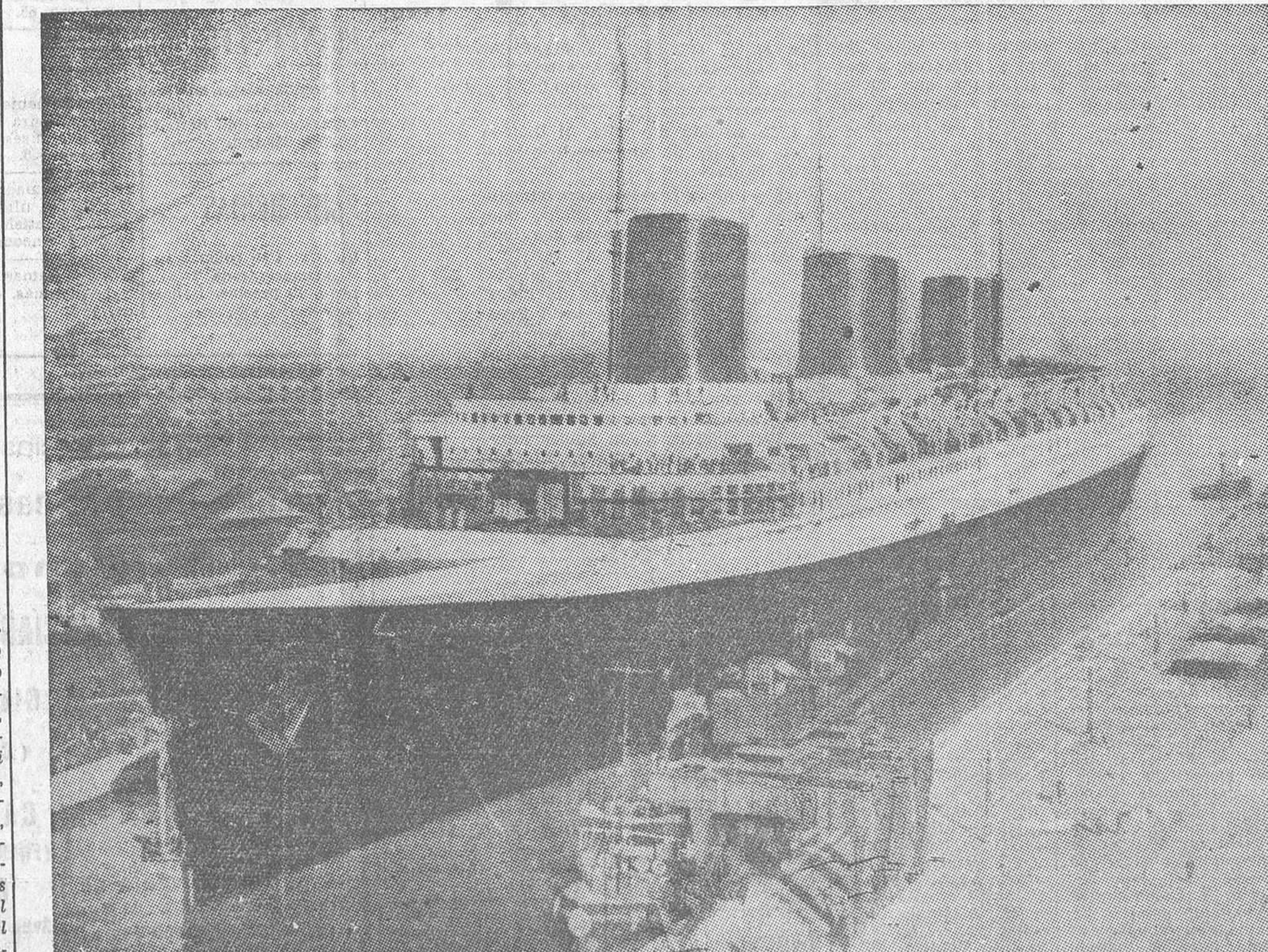
Washington, 20.—Han sido presentadas al Congreso varias proposiciones pidiendo la ruptura de las relaciones diplomáticas con Rusia y con Méjico. Las Comisiones encargadas de dictaminar han hecho algunas preguntas sobre el asunto al departamento de Estado, a las cuales el Sr. Hull ha contestado que la entrada en relaciones o la ruptura de éstas con otros países era de la incumbencia del presidente y que, por consiguiente, el Congreso no tenía que ocuparse del asunto.

La crisis ministerial en Bélgica

Hacla un Gobierno nacional. Bruselas, 20.—Los socialistas han decidido hoy entrar en negociaciones con los católicos y liberales para la formación de un Gabinete nacional.

Los socialistas acuerdan participar en las consultas. Bruselas, 20.—En una reunión celebrada por el Consejo general del partido obrero, ha sido adoptada por unanimidad, menos dos votos, una moción declarando que dicho partido participará en las consultas encaminadas a la formación de un Gobierno susceptible de restablecer la confianza en el país. Eventualmente los socialistas negociarán su participación en el próximo Gabinete.

Se restablece la normalidad.—Un centenar de heridos. Nueva York, 20.—Los disturbios en el barrio negro de Harlem han durado hasta esta mañana. La Policía ha detenido a un centenar de manifestantes. Más de un centenar de personas han resultado heridas de bala.



El «Normandía», el «gigante» francés, que en el próximo mes de Abril pasará por los mares el testimonio del genio de un pueblo.